



Mi Universidad

Autobiografía

Nombre del Alumno: Susana García Zurita

Nombre del tema: Autobiografía.

Parcial: I

Nombre de la Materia: Redacción al español.

Nombre del profesor: Teresita Trejo Pérez.

Nombre de la Licenciatura: Lic. Trabajo social Y Gestión comunitaria.

Cuatrimestre: I.

AUTOBIOGRAFIA:

Me llamo Susana García Zurita, nací el 19 de noviembre de 1991 en Teapa Tabasco. Mi padre se llamó Jesús García Aguilar (ya falleció), y mi madre Sonia Zurita López, ellos tuvieron cinco hijos, dos varones y tres mujeres. Mi padre durante su vida el ejerció varios trabajos: vendió libros en la cd de México, trabajo como locutor en una radio por un corto tiempo, después trabajo en una carnicería este oficio lo ejerció durante muchos años, también trabajo el campo. Mi Mamá es ama de casa, pero también realizaba algunos oficios para ayudar a los gastos de la casa y su sueño siempre fue ser enfermera.

Una de las cosas que más disfruto es bailar porque me hace sentir alegre, me ayuda a desestresarme, al mismo tiempo que disfruto de la música. El estar en compañía de mi familia me hace sentir segura, feliz y disfruto cada momento que paso con ellos como salir a pasear, ver películas, comer juntos; igual me gusta leer la biblia porque me trasmite paz mental y aprendo de valores y principios que me ayudan en mi vida diaria, otro de mis pasatiempo favorito es ver videos de cocina y postre eso me ayuda aprender nuevas comidas para sorprender a mis hijo y esposo, así fue como aprendí a cocinar mi comida favorita el escabeche, carne polaca y de postre la gelatina de mosaico.

Recordar mi infancia es volver a vivir todas esas anécdotas que pasé juntos a todas esas personas que fui conociendo y que de alguna forma dejaron huellas en mi mente y corazón. Recuerdo que mi padre solía contarme que el día que nací ellos se alegraron el saber que habían tenido su primera niña pues ya estaban mis dos hermanos, motivo por el cual mi padre corrió a comprarme un vestido ya que en ese momento solo tenían ropa para niño. Después de que nací mi familia y yo nos mudamos a una colonia de Teapa (Vicente guerrero las nieves) para que pudiéramos asistir a la escuela mis hermanos y yo, fue una decisión difícil para mis padres dejar su anterior hogar ya que estaban acostumbrado a vivir en su pequeño rancho que tenía mi papa pues ahí podían cultivar la tierra y criar muchos animales.

Cuando tenía cuatro años ingresé al kínder era una niña tímida y me costaba hacer amigos, después de un tiempo hice amistad con dos niñas quienes se convirtieron en mis mejores amigas, solíamos jugar en el recreo y compartíamos nuestros desayunos. Durante el tiempo que estuve en el kínder pude aprender mucho de mi maestra, ella organizaba un día de campo para que convivieran los padres con sus hijos, también salíamos mis compañeros y yo a las casas a recolectar dinero donde cantábamos y llevábamos una rama nos gustaba hacer esas actividades porque nos ayudaba a relacionarnos más con las personas que nos rodeaban.

Al cumplir los seis años concluí el kínder y empecé la primaria, al principio me sentí triste porque mis amigas y yo no estaríamos en el mismo salón, pero seguíamos juntándonos en el recreo y después de clases para jugar y hacer tarea. Recuerdo que durante el tiempo que estuve en la primaria sacaba buenas calificaciones, gané varios diplomas de aprovechamiento, me gustaba recitar poesías en el homenaje eso me ayudaba a perder el temor hablar en público, también participaba en los festivales que hacía la escuela me gustaba bailar música tabasqueña y vestirme con traje típico. El último año de Primaria me seleccionaron para formar parte de la escolta eso me hizo muy feliz, claro no todo fue perfecto ya que había niñas que a veces hacían comentarios muy malos sobre mí y se burlaban de que yo era muy delgada y me gritaban la pantera rosa eso me molestaba mucho, al final aprendí a ignorarlas y no permitir que sus comentarios me afectaran a pesar de que era una niña me esforzaba por ver la vida de manera positiva y enfocarme a seguir aprendiendo y realizar lo que más me gustaba hacer.

En esta etapa de mi niñez mi padre se esforzó por enseñarnos a trabajar, ser honrados, aprendí ahorrar con el de una manera sencilla nos daba nuestro domingo, una parte gastaba y otra ahorraba, también nos llevaba los fines de semana a mis hermanos y a mi primero a la iglesia pues él quería que conociéramos a Dios en aquel tiempo éramos católicos, después toda la familia nos íbamos al rancho que tenía mi padre ahí disfrutábamos de comer golosina y bañarnos en un río que pasaba cerca del ranchito. Solíamos jugar con los vecinos en la calle a fútbol,

aunque no me gustaba, al avioncito, o simplemente nos juntábamos para contar leyendas, cuentos de terror y chistes que nos hacían reír.

De todos mis hermanos yo era la que mejor se portaba porque no me gustaba que me castigaran pues aún recuerdo que si peleaba con mis hermanas o los maestros daban una queja de mí, en la casa me hincaban en unas corcholatas y me paraba hasta que mi papá me decía o me mandaban a limpiar el lugar donde estaban los cerdos y gallinas ¡Cuánto me molestaba que hicieran esto! Recuerdo que siempre mi abuelita materna me defendía a mí para que no me castigaran. Pero hoy no lo juzgo era la forma en que los padres educaban en aquel tiempo.

Para el año 2007 ingreso a la telesecundaria que estaba cerca de mi casa aquí inicio la etapa de la adolescencia, donde me vuelvo más amigüera, alegre y un poco rebelde, empiezo a ver cambios en mi cuerpo, por primera vez tuve mi menstruación fue una experiencia algo desagradable en ese momento no conocía mucho del tema solo lo que aprendí en la escuela pues mi madre no hablaba conmigo sobre eso tal vez no era la única que lo estaba viviendo pues en algunas partes no eran muy común que las mamás hablaran con sus hijas sobre este tema, aquí es una etapa donde necesitaba su guía por que empezaba la presión de grupo para hacer lo que estaba mal, empecé a fijarme ya en los chicos y a ponerle más interés a mi físico, empieza a llamarme la atención los concurso para elegir a la señorita estudiantil, recuerdo que estando en la secundaria concurse en la feria de mi comunidad donde se elige a la señorita que los representaría, en este caso quede en segundo lugar y con el título de señorita simpatía fue una experiencia muy bonita ya que fue el inicio a varios concurso de este tipo, al final logro participar en el municipio de Teapa donde se elige la flor de oro aquí ya fue un poco más profesional nos enseñaron a caminar con tacones, a desenvolvemos en la pasarela y como expresarnos en público. Mi familia me apoyo en estas locuras, aun es tema de conversación cuando estamos todos juntos.

Cuando estoy en el último grado de secundaria me enamoro por primera vez de un chico, esta relación con esta persona marco una parte de mi vida. Al principio todo

marchaba bien parecía el chico ideal que toda mujer sueña, romántico, fiel y atento, mi mundo empieza a girar en torno a él, pues apenas era una niña sin experiencia en el amor y fácil de manipular, en ese momento mis padres no sabían nada por lo cual manteníamos en secreto esa relación hasta que salgo de la secundaria decidí hablar con mis padres y contarle todo, ellos estuvieron de acuerdo con ese noviazgo. Ese fue el primer paso para que esta persona se ganara a mis papas incluso quererlo como un hijo. Durante ese tiempo todo parecía perfecto en ese noviazgo solíamos salir a todos partes juntos, empezaba a involucrarme más en sus actividades que el realizaba hasta con sus amigos, incluso empiezo alejarme de mis amigas y de todo lo que me gustaba hacer, empezaba a volverme dependiente de él, sin darme cuenta, pues para mí esto era amar a alguien incluso renunciar a ti.

Para el año 2010 inicio la preparatoria aquí conozco nuevas amigas con diferentes formas de pensar, empiezo a ver nuevas cosas, nuevas experiencias, para entonces ya era más reservada, la chica que fui en la secundaria parecía que quedo en el pasado, empiezo a centrarme más en sacar buenas calificaciones y a plantearme nuevas metas pues me di cuenta que había un mundo diferente al que yo había crecido, eso cambio por completo mi mentalidad ahora quería superarme, eso me hizo dedicarle más tiempo a mis estudios y eso empezó a traer problemas en mi noviazgo, el novio perfecto se volvió celoso, agresivo sobre todo cuando estaba alcoholizado, no soportaba ver como ya no era el centro de mi vida, después de tres año de noviazgo termine esa relación, me entere por mis amigas que tenía desde la infancia que él me fue infiel, fue algo difícil pues aún sentía algo por él, por supuesto mis padres no estuvieron de acuerdo aquí empiezo a tener problemas con ellos, nada les encajaba pues estaban de parte de él y me querían obligar a volver con esta persona, al punto de que tuve que irme a vivir con mi abuelita ella era la única que me apoyaba y se daba cuenta de lo toxico y manipulador que era esta persona.

Recuerdo que caí en depresión y ansiedad, estuve llegando a terapia con la psicóloga que estaba en la preparatoria, pues a diario luchaba con esos sentimientos de culpa y el daño que causaba esta persona en mí, aquí también

conozco a una gran amiga ella es testigo de jehová empiezo a estudiar la biblia con ella la verdad lo que iba aprendiendo me ayudó mucho, pues a esta altura ya le faltaba mucho el respeto a mis padres y me escapaba de la escuela y empecé a reprobar materia tal vez era una forma de expresarle a mis padres todo el enojo que sentía por ellos por no estar de mi parte.

Cuando faltaba tres meses de concluir la prepa nuevamente me topo con esta persona el insistió mucho que nos viéramos por última vez y prometió no volverme a buscar ¡que ingenua fui! Pues sabia como era y así acepte, porque creí en su palabra pues según yo por fin dejaría de buscarme ¡claro! si sucedió, pero es donde quedó embarazada de él, esto fue un golpe muy fuerte para mí, no estaba en mis planes, esta fue una etapa de mi vida donde llore mucho y me sentí muy frustrada pues sabía que estudiar la universidad ya no era posible sentí que mis sueños se acabaron no sabía cómo iba a enfrentar a mis padres pero me tuve que armar de valor y contarle lo que paso, ellos se enojaron mucho conmigo pues se suponía que terminando mis estudio me iría a otro estado a trabajar y estudiar, al final ellos terminaron por apoyarme durante mi embarazo como era de esperar ellos se sentían culpable por defender tanto a esta persona que al final no se hizo cargo de mi bebe. Ser madre soltera fue todo un reto para mí no tenía idea de lo que era la responsabilidad de tener un bebe, físicamente hubo cambio, también mental y espiritual ahora tenía un motivo por quien salir adelante así el mundo estuviera en contra de nosotras, mi familia, incluyendo a mis hermanos y abuelitos me apoyaron durante todo el embarazo y los primeros seis meses que tenía mi bebe.

Después decidí buscar trabajo pues ya no quería que mis padres me mantuvieran junto con mi hija, la primera empresa que me dio la oportunidad fue Coppel ahí empecé como vendedora de muebles, después como optometrista.

¡Aquí conocí a mi esposo, desde la primera vez que lo vi me llamo mucho la atención me pareció muy guapo y con una personalidad muy diferente a los demás hombres! ¡Claro! reprimí ese sentimiento pues mi propósito era salir adelante con mi hija y no permitir que nadie volviera a lastimarme, después de un año de trabajar en Coppel

entro a estudiar la universidad, feliz por que parecía que todo volvía a marchar bien, aquí es donde me entero que yo le gustaba a mi esposo y él sabía que yo era madre soltera y eso lo hizo esperarse como ocho meses para decirme que yo le gustaba, durante ese tiempo se dio cuenta el tipo de persona que era yo. Al final nos hicimos novio, él se ganó la confianza de mi hija la trato con mucho cariño y se interesaba por su bienestar y mi niña llevo a llamarlo papá. Después de un años y medio de noviazgo decidimos casarnos un 14 de junio del 2013, mis papas estaban contento pues llegaron a conocer que mi esposo es un gran ser humano y que cuidaría de nosotras y formaríamos un hogar muy sólido y así fue, después llegaron más integrantes a la familia mis otros dos niños José y ricardo. Al final tuve que dejar de estudiar para tener más tiempo para cuidar de mi familia fue una decisión difícil pero no me arrepiento de haberla tomado, también decidí dejar de trabajar eso me permitió disfrutar más mi etapa de mama y no perderme sus primeros años de vida de mis tres hijos. Para el comienzo del 2014 mi padre fallece fue una perdida muy dolorosa, pero me quedo con sus enseñanzas y consejos pues el aún vive en nuestros corazones y doy gracias a Dios que mi padre tuvo la oportunidad de verme casada.

En la actualidad tengo 31 años, soy testigo de jehová y hace siete años me vine a vivir a Pichucalco Chiapas, tengo tres hijos una niña y dos varones, a diario me esfuerzo para ser esa guía que ellos necesitan en su camino, forjándoles valores y principios, no es fácil ser madre pues a veces me canso física y emocional pero el tenerlos a ellos me dan las fuerzas para salir adelante.

Llevo 10 año de matrimonio con el hombre de mi vida, estos años han sido maravillosos he aprendido lo que es amar de verdad, aceptarnos tanto mi esposo como yo con nuestros defecto y cualidades, a apoyarnos mutuamente y

sobre todo, esforzarnos por respetarnos y mantener la unidad dentro de la familia, claro han surgido problemas entre nosotros como desacuerdo, de salud, familiares, económicos, pero hemos aprendido a solucionar juntos.

En este mes de septiembre acabo de ingresar a la universidad a estudiar la Lic. En Trabajo Social, esta es una meta que había pausado hace diez años para poder cumplir otras que eran prioridad para mí, no fue fácil retomar mis estudios, pero con la ayuda de mi esposo y mis hijos tomé esa decisión de cumplir mis metas personales, entendí que ser mama no significa renunciar a hacer lo que más me gusta que todo es tener un equilibrio en la vida y que también es válido tomarme un respiro para volver a sentirme renovada.

Aún tengo otras metas por cumplir a futuro tanto personal, en el ámbito familiar y espiritual, pero por el momento le doy gracias a Dios por todo lo que hoy me ha dado y en la mujer que me he convertido.